



El Poder de la mierda o los delitos de opinión

JOSÉ LUIS ONTIVEROS

“que soy
un escorpión maldiciente,
hijo al fin de las arenas,
engendradoras de sierpes”.
FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

En el centenario de Rubén Salazar Mallén

1.- De un poetastro tripudo, cagatintas, ignorante y traidor respecto a los símbolos míticos del poder de Aztlán y de la bandera trigarante: Los símbolos de la Nación Mexicana

Hay plagas de todo tipo en esta edad aciaga de los 15 minutos de fama, al que se refiriera el arte degenerado

Campbell`s o pop-art de Andy Warholl, mismos que se han reducido a dos o a un minuto, propios del -coito interruptus- o de las -puñetasseudoliterarias-, en que se tiene una prueba concluyente de ello en el tripudo poetastro coprofágico de Sergio Witz Rodríguez, más conocido como el Señor del Culo y Amo del Excremento.

Resulta que este desconocido, lo que es estrictamente inexacto, ya que trató en sueños con el Caballero de la Tenaza, deyectó con mierda espesa y hedionda, un simulacro de pésima poesía, lo que me recuerda la perennidad de la sentencia de que “hay más poetas que

excremento”, de tal forma, que este cagatintas ha logrado una verdadera marca de seguidillas o diarrea mental, pese al estreñimiento de talento que lo caracteriza, como un espécimen del estreñido que pasa a la inundación excrementicia, como de la bulimia a la anorexia, o de la imbecilidad a la oligogenia, en un proceso fatalmente recurrente, progresivo e incurable.

De esta manera fétida y corrupta, torrencialmente ignara de la historia y de la literatura, demuestra que sin comprender el simbolismo de la bandera nacional, creada por Agustín de Iturbide como Primer Jefe del Ejército Trigarante y el simbolismo fundacional de la Tira de Aztlán o prueba iniciática de una comunidad guerrera, que tendría que enfrentar las pruebas que sólo se presentan en el Orden de las Caballerías o casta ksatriya, muy alejada de los mercaderes-escribanos como del sudra que carece de alma.

Así, la profecía, que hizo vencer a los aztecas o pueblo del Sol, muy diversas vicisitudes, se cumple por la protección del dios Huitchilopoctli o colibrí izquierdo, la voluntad de poder, o violencia creadora, al ser una epifanía sagrada que culmina la dolorosa y purificadora peregrinación, al ser revelado -en el espacio anagógico de lo que sería Tenochtitlán-, para dominar los cuatro puntos cardinales y mantener el orden del cosmos, a

través del sacrificio de la sangre y de la guerra sagrada (Xochicayótl).

Esta cosmogonía tiene en su contenido mítico, según Mircea Eliade, el águila, como poder solar, que se eleva sobre las alturas, y la serpiente, el elemento telúrico-infernal, que se arrastra en lo terrenal, en una dimensión que se abisma en el inframundo; la penca del nopal, representa el sentido de la pertenencia identitaria-ancestral o –Volkisch–, que es la entraña metafísica y metahistórica de un pueblo, el sentido superior de su alma, aquello que lo define en su irreductible diferencia.

2.- De la tradición maldita de Cariátide y Rubén Salazar Mallén a las heces de la provocación infantilista de un escriba devoto del ojo del culo y trepador de caca.

Tal como suele ocurrir en la aldea de la pequeña Kultura de Don Camilo, se ha producido un escándalo mediático inmerecido por la torpeza de la Tremenda Corte de Tres Patines, conocida como la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y sus muy onerosos togados, en que el mencionado poetastro Sergio Witz, embarró con su tipo de rollizo molusco parduzco y sus gafitas de escribano fecal, su pieza lírica dedicada a la mierda intrínseca de la destrucción de la poesía, recordándome aquella expresión de José Antonio Primo de Rivera: “Hay que levantar frente a la poesía que destruye, la poesía que promete”.

Resulta que este falsario, autor de la obrita El ventrudo enculado, perdón, creo que se titula: La patria entre mierda, donde intenta cagarse en los símbolos de la bandera nacional, –dado el estreñimiento absoluto de talento–, y sobre la fundación sagrada de Tenochtitlán, que encarna el escudo nacional, dado que se presume que en su casa no hay excusados, pero, en realidad, es un fársico iconoclasta rentado, quien recibe la nauseabunda beca del Fonca, al que no toca con una flatulencia, dada su adicción a las gárrulas ventoseadas, que confunde con la escritura.

3.- La verdadera identidad bifurcada entre la derecha y la izquierda mercenaria para demostrar que los yanquis no son el único pueblo que se limpia el trasero con su bandera, por razones de higiene dialéctica y convergencias apátridas.

El poeta de la mierda –Sergio Witz, se presenta como un contestatario porcino, de la negación de la contracultura descerebrada, pero se trata de un prostituto vergonzante de la Kultura de derecha foxista, –hay que resaltar la analogía que lo une con la mutilación del escudo nacional por la derecha apátrida y trasnacional–, –tipo tel-mex–, Fox and company Coca-Cola, culo-pronto del yanqui, –a la manera en que en la revista Letras Vencidas, conocidas como Letras Libres, el siervo de la gleba del historiador judeo-mexicano, Enrique Krauze, y de todo sistema usurocrático, el protestante disfuncional, Gabriel Zaid, pidió hace tiempo que abdicáramos del Himno Nacional por ser belicoso y “antidemocrático”, ¡Oh, qué horrible! el ingeniero Zaid, atrapado no por un secuestro-express, sino ayuntado con el poetrastro Witz, en una jaula azteca, donde los ceban para luego ser devorados en carnitas, que ya abundan en la panzuda y sudorosa humanidad del “poeta”, magnificado por Tres Patines y la Suprema Corte. Zaid tan civilizado, avaro, y dado a los directorios poéticos, sometido a tamaña ignominia, como no haber sido gringo, pese a que lo sea de alma, mientras que, paralelamente, la revista Nexos de la izquierda renegada, porcachona y cobarde, encarnación de las energías blandas, planteó, coincidentemente, una renuncia colectiva a los símbolos fundacionales de la Patria, –tierra del Padre–, lo que demuestra que la derecha como la izquierda son en el fondo lo mismo: un credo materialista y desarraigado de consumo.

Por otra parte, hay que considerar que los hediondos pedos, –de Witz–, que carecen de madre, los pagamos los contribuyentes o cautivos de la usurocracia del Estado-burgués-pardidocrático, que sostiene por cuotas de esclavitud

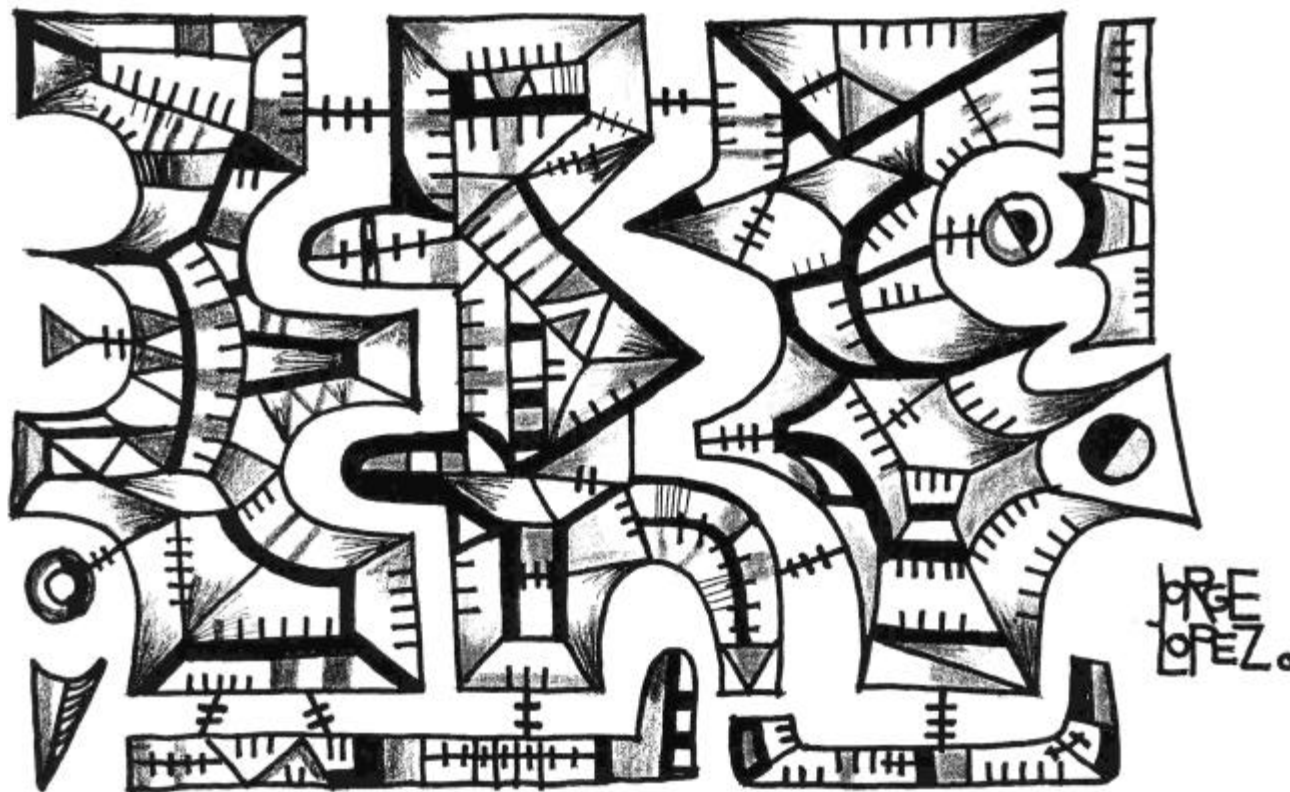
vidad su condición de parásito “presupuestívoro” letrado. Por lo que conviene destacar que son los yanquis el único pueblo multimierda-bastardo-genocida que se limpia el culo con su bandera, sin contar como la reducen a cenizas al trapo del imperialismo, en que se destaca Irak, Afganistán y la imbatible resistencia del victorioso Islam.

4.- Rubén Salazar Mallén y su ejemplo de genuino opositor del sistema y de la hegemonía de la nomenklatura de la Kultura, forjador de la libertad de expresión literaria nacional y fascista siempre comprometido

Se ha olvidado, puesto que la pútrida República de las Letras no tiene memoria, que, precisamente, cuando se cumple el centenario del nacimiento de Rubén Salazar Mallén (9 de julio de 1905, en Coatzacoalcos, Veracruz, y que falleciera, el 20 de junio de 1986, en la Ciudad de México), se definió la libertad de expresión literaria en México, en relación a su novela Cariátide, la primera

novela ideológica, de la literatura mexicana, –de acuerdo a mis categorías de análisis–, predecedora de las obras de denuncia del estalinismo mexicana por José Revueltas, –uno de los pocos comunistas mexicanos congruentes y de supremo valor literario, cuyo heredero es René Avilés Fabila, pese a quien le pese–, me refiero a Los días terrenales y Los errores.

Salazar Mallén profesando un antimarxismo anarquista, a la manera de Bakunin, que he calificado como anarca, según la definición que da Jünger al respecto, no como un enemigo del monarca, sino como un hombre indeclinable en su libertad interna, y que en su evolución doctrinaria llegaría al fascismo, formando el primer partido fascista en México, durante 1934, de corte corporativo mussoliniano, Acción popular mexicana, fue el único en apoyar a Revueltas cuando nadie se atrevía a publicar Los días terrenales. Logró con su generosidad característica y su grandeza de alma, que Antonio Caso,



Jorge López

hijo, quien era ferozmente anticomunista lo hiciera, convenciéndolo, ya que era el dueño de la editorial Stylo, donde apareció la obra de Revueltas.

Mas lo verdaderamente importante –en el caso– es que Cariátide se trata de la novela que originalmente, en la tradición nacional, denuncia desde dentro al comunismo, –dado que Salazar Mallén ocupó puestos de importancia significativa en el PCM–, mediante el empleo de las llamadas “malas palabras”, que son un recurso legítimo para dar vida al habla coloquial, de acuerdo al magisterio insuperable del Siglo de Oro español, aun cuando se haya abusado de este recurso por la literatura ondera y la literatura basura, cuyo pepenador es el becado campechano del Fonca y cagador en florero de una especie de antipatria o ghetto de los mierderos.

De ahí que debe tomarse en consideración que esta cuestión,– la de la libertad de expresión literaria–, fue dirimida por el fallo del juez, Jesús Zavala, a favor de Salazar Mallén, lo que valió la persecución –igualmente– de Jorge Cuesta, quien fuera director de la revista Examen, donde se publicaron fragmentos de la novela, así como del hostigamiento y ostracismo, que sufriera con este motivo una parte significativa de los Contemporáneos, sin embargo, el meollo de lo que se trata es que como asevera el más grande poeta del siglo xx, Ezra Pound: la máxima inmoralidad reside en el mal arte, el arte verdadero nunca puede ser obsceno, mucho menos inmoral, por ello el affaire de Jorge Witz es del todo patético, es tan malo, fuera de su estúpido contenido, que por la propia exigencia formal literaria merecería un escarmiento ejemplar, no por lo que dice, que es una serie de insoportables despropósitos sino por la falta de todo rigor poético, por hacer mierda a la poesía, que es el funesto resultado de la simbiosis de la poquedad de su ser con lo excrementicio, que no lo execrable, maldito o políticamente incorrecto.

Así la presión derechista del diario Excélsior, que representaba la hipocresía decentística aldeana, bur-

guesa y “educada” y del furioso linchamiento que recibiera por parte de El Machete, órgano del Partido Comunista Mexicano, situación límite, en que –Rubén Salazar Mallén– como siempre, supo enfrentarse a dos o tres enemigos, simultáneamente, dando un ejemplo de valentía, honor y combatividad a contracorriente, asentando un precedente jurídico que seguramente los togados ignoran, dado que se alimentan de pastura leguleya-anestesiante, que suele del todo imbecilizar a los burócratas kelsenianos del estado de derecho, a quien, por cierto, nunca me han presentado, ni me interesa conocer.

Sobre el particular conviene revisar la valiosa obra pionera en este campo como lo es Cariátide a destiempo y otros escombros (Gobierno del Estado de Veracruz-Llave, 1980) del poeta, narrador y ensayista Javier Sicilia, quien fuera uno de sus discípulos más fervientes junto con quien esto escribe, independientemente de vivir en antípodas ideológicas, que ya se han convertido en abisales, lo que no impide que nos encontremos como amigos. Sobre el particular están dedicados a la figura heroica y maldita de Salazar Mallén dos de mis libros: Rubén Salazar Mallén, subversión en el subsuelo (Universidad Veracruzana, 1987) y Rubén Salazar Mallén y lo mexicano, reflexiones sobre el neocolonialismo (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2002), aparte de la recopilación de ensayos que realicé en la plaqueta Bitácora de un forastero (Instituto Nacional de Bellas Artes, 1995), y de un largo ensayo aparecido, dividido en cuatro partes, en el suplemento Sábado del antiguo UnomásUno, –con el mismo título–, cuando lo dirigía con heterodoxia e inteligente provocación, Huberto Batis, cuya fecha se pierde en mi memoria.

El asunto medular aquí es tanto la leyendaria quema que el propio autor hizo de Cariátide y los fragmentos rescatados que estaban en poder de la Natalia Cuesta, así como su reconstrucción en Camaradas (Editorial Jus,

1959 y de la Revista Metáfora, 1939, 310 ejemplares), en que Salazar Mallén, prefirió por motivos didácticos, sacrificar el estilo original de esta novela innovadora y fundacional, para mostrar el pequeño Gulag comunista chichimeca. Y por ello merece revisarse desde la escatología quevediana hasta el ensayo de Jorge Cuesta La literatura y el nacionalismo del 22 de mayo de 1932, publicado por El Universal. Ello marca el definitivo deslinde entre el trepador de la caca, Sergio Witz, y el riesgo de que se configuren delitos de opinión dado el predominio del pensamiento único y de la Inquisición democrática, formas actualmente operativas del terrorismo de los bien pensantes y de la americanósfera-sionista como de los gobiernos cipayos en turno, mucho más el foxismo descabezado y zafio.

5.- El lector debe estar harto y con razón por lo que se acude a Quevedo, la inexplicable magnificación de la estupidez y el grave riesgo de la persecución por delitos de opinión para escritores, periodistas, críticos, anexos y similares, que lo sean en serio.

Trataré de cerrar ya tan penoso caso, por ello acudo a los quevedos del genial Quevedo citando de pasada a la Genealogía de los modorros –aquellos mediocres que se conforman con una vida fácil, deslizable y superficial, mentirosos de oficio y perezosos de ideas y muertos del corazón– ¿no sé si el que anda ya por estos andurriales del texto conozca alguien así...?-, y mencionando a su magnífico, Origen y definiciones de la necedad, con anotaciones y algunas necedades de las cosas que se usan, –donde confirma que los obstinados no lo son por ellos mismos, ya que entonces serían fanáticos lúcidos, como lo prueba quien lea a quien esto escribe, puesto que los necios sólo se aferran a los intereses de su poquedad y al engreimiento que les da su falta de valía, donde no se aprecia el mérito, más que el afán de salvar el pellejo con cierta fama y falsa nombradía–, he de referirme entonces brevemente a Epístolas del Caballero de la Tenaza, donde

se hallan muchos y saludables consejos para guardar la mosca y gastar la prosa, mas antes conviene tomar en cuenta al más próximo al objeto de la disección, que no descuartizamiento, del poetaastro de marras, Gracias y desgracias del ojo del culo, que explican la mierda tan salpicadora, socarrona y barragana de Sergio Witz y su letrado e irresistible entreguismo al retrete, donde vence su crónico estreñimiento con esfuerzos dignos de mejor causa: “Quien tanto se aprecia de vuesa merced, ¿qué le podrá ofrecer sino cosas del culo?. Aunque vuesa merced le tiene tal, que nos lo puede prestar a todos”.

Del insigne Caballero de la Tenaza, sólo cito: “En levantándose lo primero persignara su dinero (la beca del Fonca y de sus premios ultracretinos) y santiaguárase de los que se lo pidieron,” así el autonombado poeta de la caca densa estípites barrocas y adornos churriguerescos, que se quiere limpiar sus frondosas nalgas con el lábaro trigarante, tarea ciclópea por el pomposo trasero que lo acompaña a luz y sombra, quien se retira, escagarruciado, con este ritual escatológico cada día, antes de padecer la cárcel por sus desmanes mefíticos y huellas indelebles, ya que ha mostrado, según investigadores del Fonca de las heces, un tipo de mierda pegajosa, de color de mosca verdinegra, y de mojones grandes como su ingenio, esa la rutina de Sergio Witz o el excremento galvanizado pujando siempre en el baño, que no encuentra, como Descartes a la razón ni Kant al imperativo categórico ni Hegel a la lógica de la historia ni Marx a la plusvalía rabínica, hay que acudir para salvarnos de tal hervidero de caga-ancho al alquimista cordobés Jorge Cuesta.

Cuesta criticó acremente el crimen de negar a Europa desde la racionalidad occidental, de exaltar lo propio por falta de cualificación, de no querer ser universal, pues sería preferible alguna gloria provinciana, mas su crítica, acertada, no comprende –otros factores– como que el nacionalismo es resultado de la Revolución

Francesa y del tercer estado, que es una manía moderna y una peste que se desprende de la Ilustración, un credo monstruoso y exterminacionista, ya que antepone el poseer un punto de la geografía, o la globalización de la inmundicia de la usura de los consumidores de Cosmópolis, que el ser interno, donde la Patria, como señala el maestro Julius Evola, es la "Patria del Espíritu". Sin embargo, Jorge Cuesta es una fuente permanente de conocimiento y de acuerdo a Rubén Salazar Mallén, "el verdadero talento de los Contemporáneos, el único ensayista original y la inteligencia más penetrante y lúcida". Esta es una crítica hecha al nacionalismo escultórico-muralista de Ermilo Abreu Gómez y de las tendencias oficiales de la época, escrita con hondura, precisión, y develadora de una siniestra tendencia a convertir a México, en la excepcionalidad de lo mediocre, a la sin-



Del Prado

gularidad de lo que no vale, en sí, nada, al menos que grite ¡ajua! ¡ajua! como Speedy González y sus epígonos.

El grave peligro de la montaña de caca que ha escalado, el barrigas coprófago de Sergio Witz (cada vez que escribo su nombre tengo que consultarlo en el periódico, lo que es de muy mal gusto), por la estupidez o la arteria de la Suprema Corte de Tres Patines, es que nos expone a los verdaderos disidentes del sistema de la Inquisición democrática a ser perseguidos por delitos de opinión que califiquen como ultrajes, ya sea a la abstracta nacionalidad a la que se han referido para condenarlo, o al uso subjetivo de una pretendida crítica moral de las intenciones abiertas o clandestinas de la escritura. Demandas, multas, cárcel, incautación de los libros, prohibición de su circulación, allanamiento de morada, ostracismo y muerte civil, es lo que se acostumbra en las llamadas democracias avanzadas para evitar ser contaminadas por ideas salvíficamente incorrectas y, así, mantener su tiranía cool. Se va montando en México el mecanismo persecutorio que es consustancial al dominio del pensamiento único y de la uniformidad cultural, se va preparando el escenario para juzgar y sancionar por delitos de opinión, esta es la obra del trepador de caca que vive sus minutos pop de fama, de tal manera que Quevedo hubiera sido sujeto a la policía del pensamiento por escribir desde el Discurso de todos los diablos hasta La primera y más disimulada persecución de los judíos contra Cristo Jesús y contra la Iglesia a favor de la sinagoga (consideración general), asunto del más alto interés teológico y obra maestra del antisemitismo, arte cultivado por Quevedo, Shakespeare, Gogol, Wagner, Weininger, Menéndez y Pelayo, Céline, Pound, Drieu, (ver Cien genios escriben sobre los judíos, (Barcelona, España). De tal manera que una ola de caca nos amenaza y todo por un cagón... ■